

REFLEXIONES

AUTOEFICACIA Y VARIABLES VOCACIONALES

SELF EFFICACY AND CAREER VARIABLES

Fabián O. Olaz¹

RESUMEN

En el presente trabajo se revisan las principales investigaciones realizadas acerca de las relaciones del constructo autoeficacia con otras variables de relevancia en la explicación del comportamiento vocacional. Todas las evidencias demuestran el poder predictivo de la variable autoeficacia con relación a rendimiento académico, persistencia y elección de carreras y cursos; asimismo se destaca el importante rol de la autoeficacia percibida como mediador cognitivo entre otros determinantes de competencia (tales como habilidades, intereses, expectativas de resultados y logros de ejecución anterior) y el rendimiento subsecuente (Pajares & Valiante, 1999). Estos hallazgos apoyan el importante rol mediacional de la autoeficacia demostrando la generalidad explicativa y predictiva de la teoría.

PALABRAS CLAVE

Autoeficacia, Comportamiento vocacional, Desarrollo de carrera, Rendimiento, Elección de carreras, Intereses, Habilidades.

ABSTRACT

This paper reviews major research on relationships between self efficacy construct

¹ Licenciado en Psicología. Laboratorio de Evaluación psicológica y Educativa «Lee Cronbach». Facultad de Psicología. Universidad de Córdoba. Argentina.

and some career-relevant variables with regard to the explanation of career behaviour. There is an extensive evidence of the predictive power of self efficacy with respect to academic performance. Likewise, the relevant role of perceived self efficacy is highlighted as a cognitive mediator between other determinants of competence, including skills, interests, outcome expectations and achievement, and subsequent performance (Pajares & Valiente, 1999). Results support the relevant mediation role of self efficacy, therefore proving the explanatory and predictive capability of this theory.

KEY WORDS

Self efficacy, Career behaviour, Career development, Performance, Career choices, Interests, Skills.

INTRODUCCION

Tal como afirma Hackett (1999), hasta hace relativamente poco tiempo las teorías cognitivas se habían mantenido notablemente ausentes del campo de la Psicología Vocacional. Sin embargo, recientemente se ha empezado a reconocer formalmente las potenciales contribuciones de estos modelos teóricos al estudio del comportamiento vocacional, entendiendo por tal el comportamiento del sujeto enfrentado a la toma de decisiones con respecto a la elección de una carrera o profesión (Hackett, 1999; Casullo, 1994).

En la actualidad existen suficientes pruebas sobre la función de los mecanismos cognitivos, particularmente las aportadas por los investigadores de la teoría Social Cognitiva acerca del importante rol de la autoeficacia percibida como mediador cognitivo entre otros determinantes de competencia (tales como habilidades, intereses y logros de ejecuciones anteriores) y el rendimiento subsecuente (Pajares y Valiante, 1999).

Bandura (1987) enfatiza el papel de las creencias de autoeficacia al considerarla como uno de los factores más influyentes en el

funcionamiento humano. La autoeficacia ha sido definida como los “juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento” (Bandura, 1987). Las creencias acerca de la propia eficacia juegan un importante rol mediacional, actuando a manera de filtro entre los logros anteriores o habilidades y la conducta posterior (Zeldin, 2000). De acuerdo con Bandura, las creencias que las personas tienen acerca de sus capacidades pueden ser un mejor predictor de la conducta posterior que su nivel de habilidad real (Valiante, 2000).

Las creencias de autoeficacia afectan directamente nuestras elecciones de actividades, ya que las personas tienden a elegir aquellas actividades en las cuales se consideran más hábiles y tienden a rechazar aquellas en las cuales se consideran incapaces. Evitar de manera continua las actividades en las cuales los individuos se consideran incapaces impide a los mismos la adquisición de las habilidades relevantes para un dominio. Del modo opuesto, el efecto acumulativo de sus experiencias en actividades en las cuales se juzgan competentes produce un creciente nivel de competencia (Zeldin, 2000). Las creencias de autoeficacia afectan la conducta del individuo al influir en las elecciones que realiza, el esfuerzo que aplica, la perseverancia ante los obstáculos con que se enfrenta, los patrones de pensamiento y las reacciones emocionales que experimenta. La autoeficacia ha sido frecuentemente asociada con el rendimiento académico como así también con otros constructos motivacionales (Schunk, 1991; Pajares, 1997).

Las creencias de autoeficacia se forman a partir de la información aportada por cuatro fuentes: **a) logros de ejecución, b)**

experiencia vicaria, c) persuasión verbal, d) estado fisiológico. Los logros de ejecución anterior constituyen la fuente de información de autoeficacia más importante, ya que se basan en experiencias de dominio real (Bandura, 1987). El éxito repetido en determinadas tareas aumenta las evaluaciones positivas de autoeficacia mientras que los fracasos repetidos las disminuyen, especialmente cuando los fracasos no pueden atribuirse a un esfuerzo insuficiente o a circunstancias externas.

La segunda fuente de autoeficacia es la **experiencia vicaria**. Viendo a otras personas ejecutar exitosamente ciertas actividades, o imaginándolo, el sujeto puede llegar a creer que el mismo posee las capacidades suficientes para desempeñarse con igual éxito. Esta fuente de autoeficacia adquiere particular relevancia en los casos en los cuales los individuos no tienen un gran conocimiento de sus propias capacidades o tienen poca experiencia en la tarea a realizar. La experiencia vicaria también involucra las comparaciones sociales que el individuo realiza entre sus propias capacidades y las de los otros. Estas comparaciones pueden transformarse en poderosas influencias en el desarrollo de autopercepciones de eficacia. Sin embargo, la influencia de estas comparaciones va a estar determinada por la similitud percibida por el sujeto entre sus propias capacidades y las del modelo (Pajares, 1997).

La **persuasión verbal** es otra importante fuente de autoeficacia, especialmente en aquellas personas que ya poseen un nivel elevado de autoeficacia y necesitan solamente de un poco más de confianza para realizar un esfuerzo extra y lograr el éxito. Sin embargo, esta fuente de información

tiene mayor éxito en la disminución de la eficacia percibida que en el fortalecimiento de esta. (Pajares, 1997).

La cuarta fuente es el **estado fisiológico** del individuo. Los múltiples indicadores de activación autonómica, así como los dolores y la fatiga pueden ser interpretados por el individuo como signos de su propia ineptitud. En general las personas tienden a interpretar los estados elevados de ansiedad como signos de vulnerabilidad y por ende como indicadores de un bajo rendimiento.

La idea de que los seres humanos pueden seleccionar o eliminar activamente actividades futuras por medio de sus propios mecanismos cognitivos proporciona un modelo heurístico para comprender el comportamiento vocacional. En esta perspectiva sociocognitiva los individuos son vistos como proactivos y autorreguladores de su conducta más que como reactivos y controlados por fuerzas ambientales o biológicas (Valiante, 2000), brindando además una visión no reduccionista del ser humano y de la complejidad de influencias que afectan a su conducta.

En el presente numerosas investigaciones se realizan con el objetivo de verificar las relaciones entre la autoeficacia y otras variables de importancia para la comprensión del comportamiento vocacional, tales como los intereses y el rendimiento, así como la contribución relativa de cada una de estas variables a la predicción del comportamiento de carrera del individuo. Es por ello que el objetivo del presente trabajo es el de revisar las principales investigaciones realizadas acerca de las relaciones del constructo con otras variables vocacionales.

INVESTIGACIONES SOBRE AUTOEFICACIA Y VARIABLES CON IMPLICANCIA VOCACIONAL

La autoeficacia ha sido frecuentemente asociada con el rendimiento académico como así también con otros constructos motivacionales (Schunk, 1991; Pajares, 1997) y se ha destacado el importante rol de la autoeficacia percibida como mediador cognitivo entre otros determinantes de competencia (tales como habilidades, intereses y logros de ejecución anterior) y el rendimiento subsecuente (Pajares & Valiante, 1999). Si bien en la literatura acerca del comportamiento vocacional se ha sobrestimado con frecuencia el papel de los intereses vocacionales, la teoría de la autoeficacia "postula una recíproca pero asimétrica relación entre la eficacia percibida y los intereses ocupacionales, con las creencias de eficacia representando el papel determinante" (Bandura, 1997).

Numerosos estudios confirman que la autoeficacia realiza una contribución independiente a la predicción de las opciones de carrera consideradas así como en el rendimiento y persistencia en esas elecciones aún cuando los intereses vocacionales no sean considerados en la ecuación de regresión (Lent, Brown, y Larkin, 1986).

Algunas investigaciones destinadas a estudiar las relaciones entre la autoeficacia y los intereses vocacionales han establecido un orden causal en el cual las creencias de autoeficacia se ubican antes que el desarrollo de intereses vocacionales (Lent, López, y Bieschke, 1991; 1993). Para Zeldin (2000), la dirección de la relación cobra sentido teórico si consideramos que las personas tienden a desarrollar intereses sólidos y duraderos en

aquellas áreas en las cuales se sienten más eficaces y han experimentado resultados positivos. Los descubrimientos de que las creencias de autoeficacia son más sensibles a los éxitos y los fracasos que los intereses apoyan las presunciones teóricas de que la autoeficacia influye sobre los intereses profesionales. Sumado a esto, los intereses vocacionales, aunque posean un gran poder motivador, se tornan insuficientes a la hora de dar cuenta de la persistencia que es muchas veces requerida para vencer obstáculos que se presentan al llevar a cabo una actividad. Si bien tanto la autoeficacia como los intereses predicen significativamente la gama de opciones vocacionales que contemplan los estudiantes, la autoeficacia es un predictor más fuerte del logro y la persistencia académica y laboral (Hackett, 1999).

Collins (1982) encontró que la autoeficacia es un importante predictor de la persistencia en estudiantes con diferentes niveles de habilidad real. Se dividió a un grupo de estudiantes de quinto año de acuerdo a su nivel de habilidad real determinado por tests estandarizados (un grupo de nivel alto, un grupo de nivel medio y un grupo de nivel bajo). Dentro de cada grupo los estudiantes fueron clasificados de acuerdo a su nivel, bajo o alto, de autoeficacia para resolver una serie de problemas matemáticos. Se les entregó a los estudiantes una cantidad determinada de problemas, algunos de los cuales no tenían solución, permitiéndoseles corregir aquellos que hubiesen resuelto incorrectamente. Se comprobó que en los grupos bajo y medio los estudiantes con un nivel alto de autoeficacia persistieron mayor cantidad de tiempo intentando resolver aquellos problemas sin solución.

Lent, et al. (1984) realizaron una serie de estudios para verificar si la persistencia en determinados cursos académicos estaba relacionada con las creencias de autoeficacia de los estudiantes. Se evaluó, en un grupo de estudiantes no graduados enrolados en cursos preparatorios para carreras relacionadas a las ciencias y la ingeniería, la autoeficacia para completar exitosamente los requisitos educacionales y tareas exigidas. Los sujetos con mayor autoeficacia obtuvieron notas más altas y permanecieron más tiempo en los cursos que aquellos que demostraron una baja autoeficacia.

En la actualidad, un gran número de estudios combinan la autoeficacia con otras variables vocacionales, tales como los intereses o las expectativas de resultado para predecir determinadas conductas de logro.

Hackett (1985) informó sobre los resultados de un path análisis en el cual se comprobó que la autoeficacia percibida para las matemáticas es un mejor predictor de la posterior elección de cursos relacionados con las matemáticas que el sexo, los años de secundaria orientada a las matemáticas, las habilidades reales o la ansiedad frente a las matemáticas.

Hackett y Betz (1989) investigaron las relaciones entre autoeficacia para las matemáticas y otras variables tales como el rendimiento en matemáticas, los logros de ejecución anterior en matemáticas, las actitudes hacia las matemáticas, la orientación de género y la selección de cursos relacionados con las matemáticas en una muestra de estudiantes universitarios. Los resultados indicaron una correlación (determinada por el coeficiente de correlación momento-producto de Pearson) de .44 entre autoeficacia y rendi-

miento, sugiriendo una correlación positiva, moderadamente fuerte (a un nivel de significación de .001).

La autoeficacia para las matemáticas y los índices de rendimiento y de logro correlacionaron con cuatro de las cinco escalas utilizadas para la evaluación de las actitudes hacia las matemáticas (escalas Fennema-Sherman). Solo la escala de Percepción de las matemáticas como un dominio masculino no correlacionó significativamente con autoeficacia y el rendimiento / logros. Las correlaciones globales entre autoeficacia y actitudes hacia las matemáticas fueron mayores que las correlaciones observadas entre logro y actitudes hacia las matemáticas. No se verificó correlación entre feminidad con ninguna de las otras variables. Sin embargo se observó una correlación positiva entre masculinidad y autoeficacia, pero no entre masculinidad y rendimiento.

Estos resultados indican que los estudiantes con creencias de autoeficacia fuertes y con un mayor nivel de logro y rendimiento tienden a informar menores niveles de ansiedad frente a las matemáticas, mayores niveles de confianza para el aprendizaje de las matemáticas y motivación para el mismo, y una mayor tendencia a ver las matemáticas como un dominio de gran utilidad. Se observaron también relaciones más fuertes entre autoeficacia para las matemáticas y actitudes hacia las mismas que entre los índices de rendimiento y de logro y las actitudes hacia las matemáticas.

Para verificar la eficacia predictiva de las diferentes variables seleccionadas en este estudio en la posterior selección de cursos relacionados con las matemáticas, se realizaron análisis de regresión múltiple y de

regresión jerárquica. Los resultados indican que los estudiantes varones que evidencian niveles más altos de autoeficacia hacia las matemáticas y más años de preparación para las mismas tendían en mayor medida a elegir cursos relacionados con las matemáticas. Tal como se verificó en estudios anteriores (Betz & Hackett, 1983; Hackett, 1985) la autoeficacia para las matemáticas fue mejor predictor de la posterior elección de cursos que las medidas de rendimiento y de logro. Este rol central de la autoeficacia se vio apoyado también por los resultados del análisis de regresión jerárquica realizado por los autores. Solo la autoeficacia demostró ser un predictor significativo de la selección de cursos relacionados a las matemáticas aún cuando la variable autoeficacia era introducida en la ecuación después de las variables rendimiento y logro. Los autores del estudio (Hackett y Betz, 1989) señalan que estos resultados pueden explicarse teóricamente ya que los juicios de autoeficacia están basados en parte en la información que el sujeto ha derivado de su propio rendimiento anterior, haciendo que la información obtenida por los índices de rendimiento y logro sea redundante si uno posee información acerca de la autoeficacia del sujeto.

En una investigación posterior, Lent et al. (1991) realizaron un estudio empleando el modelo estadístico de regresión jerárquica, encontrando que la autoeficacia para las matemáticas era un importante mediador entre el rendimiento anterior y los intereses por materias relacionadas con las matemáticas y que los intereses, por su parte, eran mediadores de la relación entre la autoeficacia y las intenciones de elección de carrera. También se encontró que las expectativas de resultados modera-

ban la relación entre la autoeficacia y las aspiraciones de elección de carrera. Específicamente, se encontró que la autoeficacia era un mejor predictor de las elecciones de carrera cuando las personas poseían expectativas de resultados positivas con respecto al rango de carreras considerado.

Lent, et al. (1993) llevaron a cabo un estudio tendiente a explorar la naturaleza de las relaciones entre autoeficacia, logros de ejecución anterior, expectativas de resultados, intereses, e intenciones de selección de cursos relacionados con las matemáticas, así como el rendimiento, en una muestra de estudiantes universitarios. Los resultados de los análisis de regresión mostraron que todas las variables independientes explicaban parte de la varianza en la variable intereses. Sin embargo se verificó que la influencia de la variable logros de ejecución anterior, no contribuía en forma significativa a la ecuación cuando se controlaba la influencia de la autoeficacia, lo cual sugiere que los efectos de los logros de ejecución anterior sobre la variable intereses están mediados por la variable autoeficacia.

Pudo observarse un patrón similar en la predicción de las intenciones de elección de cursos relacionados con las matemáticas. De esta forma, cada una de las variables independientes, explicaban incrementos particulares en la varianza de la variable dependiente. Se verificó que la influencia de las variables autoeficacia y logros de ejecución anterior, no contribuían en forma significativa a la predicción de la variable intenciones de selección cuando se controlaba la influencia de los intereses. Estos resultados apoyan un modelo en el cual la autoeficacia ejerce un efecto indirecto en las intenciones

de elección a través de su influencia en los intereses. No obstante, posteriores investigaciones y modelos teóricos subrayarán el importante efecto directo, además del indirecto, de la autoeficacia sobre las intenciones de elección de carrera.

Solamente dos variables, logros de ejecución anterior y autoeficacia, contribuían en forma significativa a la ecuación en la predicción de la variable rendimiento (posterior o subsecuente). Los logros de ejecución anterior continuaban explicando una importante parte de la varianza cuando se controlaba la influencia de la autoeficacia.

Numerosas investigaciones han encontrado que la autoeficacia en matemática de los estudiantes es una variable de gran poder predictivo del rendimiento posterior en matemática. Schunk (1984) ha demostrado que la autoeficacia en matemática influye en el posterior rendimiento tanto directamente ($\beta=.46$) como indirectamente a través de la persistencia ($\beta=.30$). Similares resultados fueron obtenidos por Pajares y Kranzler (1995; en Pérez, 2000) empleando un modelo de path analysis, que incluía autoeficacia matemática, habilidad mental general, sexo, notas previas en matemáticas y ansiedad ante la matemática, encontrando que la influencia directa de la autoeficacia sobre rendimiento académico en esa asignatura ($\beta = .349$) es tan fuerte como el efecto de la habilidad objetiva (.324). Cuando las escalas de autoeficacia son semejantes a los criterios a predecir y sus ítems son altamente específicos se ha logrado mejorar estos valores. Así, Pajares y Miller (1994) encontraron que la autoeficacia en matemática posee efectos directos en la resolución de problemas matemáticos ($\beta = .545$) cuando se evalúa la primera con

escalas microanalíticamente construidas (Bandura, 1997).

Si bien los resultados tienden a demostrar correlaciones más altas entre autoeficacia e índices de rendimiento en áreas relacionadas con las matemáticas que en otras áreas académicas, tales como las áreas relacionadas a la lectura o la escritura, incluso en estas áreas las relaciones estadísticas son significativamente fuertes (Pajares & Jhonson, 1996; Pajares, Miller & Jhonson, 1999; Pajares y Valiante, 1997, Shell, Colvin & Bruning, 1995; Shell, Murphy, & Bruning, 1989). Numerosos estudios han revelado que las creencias de autoeficacia para la escritura son predictivas de diversos índices de logro en esa área y que están fuertemente relacionadas con otros constructos motivacionales (tales como los intereses vocacionales) que influyen en el rendimiento subsecuente de los sujetos en el área. (McCarthy, Meier, & Rinderer, R. 1985; Meier, McCarthy, & Schmeck, 1984; Pajares, Miller, y Johnson, 1999).

Shell et al (1989) investigaron la utilidad predictiva de la autoeficacia en lectura y escritura en estudiantes universitarios. Los estudiantes completaron instrumentos de medida de autoeficacia, expectativas de resultado, y de habilidades en tareas de lectura y escritura. Análisis de regresión múltiple demostraron que la autoeficacia y las expectativas de resultados predicen los logros en tareas de lectura, siendo la autoeficacia un mejor predictor. Sólo la autoeficacia pudo dar cuenta de una proporción significativa de varianza en los logros de escritura.

Se han reportado investigaciones en donde se verificaron correlaciones significativas entre la autoeficacia para la escritura y otras variables tales como ansiedad frente a la

escritura, metas de rendimiento (obtener determinadas notas por ejemplo) valor percibido para la escritura, autoeficacia para la autorregulación, autoconcepto y expectativas de resultados (Zimmerman & Bandura, 1994). Tanto en análisis de regresión como en path análisis se verificó que la autoeficacia realiza una contribución independiente a la predicción del rendimiento posterior en tareas de escritura, confirmando el importante rol mediacional de la autoeficacia postulado por los teóricos social cognitivos. Los resultados son constantes, aún cuando se incluyen otras importantes variables en los modelos estadísticos, tales como la aprehensión frente a la escritura, las aptitudes para la escritura o el rendimiento anterior, (Valiante, 2000).

Pajares y Johnson (1996) investigaron la influencia de autoeficacia sobre la habilidad para escribir ensayos de estudiantes secundarios, encontrando efectos directos de $\beta = .395$.

Pajares y Valiante (1999) realizaron un importante estudio destinado a comprobar si la autoeficacia para la escritura realiza una contribución independiente a la predicción del rendimiento en escritura en un modelo que incluía otros constructos motivacionales tales como autoconcepto en escritura, aprehensión frente a la escritura, valor percibido de la escritura, autoeficacia para la autorregulación (juicios de capacidad para usar diferentes estrategias de aprendizaje autorregulado) y logros de ejecución anterior en escritura. Los resultados del análisis de regresión múltiple demostraron que, a pesar del poderoso efecto ejercido por los logros de ejecución anterior ($\beta = .500$), la autoeficacia fue la única otra variable de gran poder predictivo en el modelo ($\beta = .190$).

CONCLUSIONES

El empleo de poderosos métodos estadísticos (análisis multivariados y de regresión múltiple) permiten demostrar la contribución independiente de la autoeficacia a la predicción de variables fundamentales del comportamiento vocacional. Todos los hallazgos coinciden en demostrar a la autoeficacia como un constructo fuertemente predictivo del rendimiento académico, la persistencia y la elección de carreras y cursos (Schunk, 1991; Pajares, 1997) y se ha destacado el importante rol de la autoeficacia percibida como mediador cognitivo entre otros determinantes de competencia (tales como habilidades, intereses, expectativas de resultados y logros de ejecución anterior) y el rendimiento subsecuente (Pajares & Valiante, 1999).

Una consideración de importancia que se desprende de las investigaciones revisadas se refiere a la importancia de realizar un mayor número de investigaciones sobre el tema en nuestro medio, ya que todas las investigaciones citadas han sido realizadas en el extranjero. El campo de investigación iniciado por los teóricos de la autoeficacia es un marco prometedor y de demostrada eficacia por lo que son destacables los aportes realizados por algunos investigadores de nuestro país a esta línea teórica.

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y Acción*. Barcelona: Martínez Roca.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: Freeman
- Betz, N., Hackett, G. (1983). The relationship of mathematics self-efficacy expectations to the selection of science based college majors. *Journal of Vocational Behavior*. 23, 329-345.
- Casullo, M. (1994). *Proyecto de vida y Decisión Vocacional*. Bs. As.: Paidós.
- Collins, J. (1982). *Self Efficacy and Ability in Achievement Behavior*. Paper presentado en la reunión anual de la AERA (American Educational Research Association), New York.
- Hackett, G. (1985). The role of mathematics self-efficacy in the choice of math-related majors of college women and men: A path analysis. *Journal of Counseling Psychology*. 32, 47-56 Graham & Harris, 1989
- Hackett, G. (1999). Autoeficacia en la selección y desarrollo profesional. En Bandura, A. (Ed.). *Auto-Eficacia. Cómo afrontar los cambios de la Sociedad actual*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Hackett, G., & Betz, N. E. (1989). An exploration of the mathematics self-efficacy/mathematics performance correspondence. *Journal for Research in Mathematics Education*, 20, 261-273
- Lent, R., López, F., Bieschke, K. (1991). Mathematics self-efficacy: Sources and relation to science-based career choice. *Journal of Counseling Psychology*. 38, 424-430.
- Lent, R., Brown, S., & Larkin, K (1984). Self efficacy in the prediction of academic performance and perceived career options. *Journal of Counseling Psychology*. 33, 265-269.
- Lent, R. W., Brown, S. D., & Larkin, K. C. (1986). Self-efficacy in the predic-

tion of academic performance and perceived career options. *Journal of Counseling Psychology*, 33, 265-269.

Lent, R., López, F., Bieschke, K. (1993). Predicting Mathematics-Related Choice and Success Behaviors: Test of an Expanded Social Cognitive Model. *Journal of Vocational Behavior*, 42, 223-236.

McCarthy, P., Meier, S., & Rindener, R. (1985). Self-efficacy and writing. *College Composition and Communication*, 36, 465-471.

Meier, S., McCarthy, P. R., & Schmeck, R. R. (1984). Validity of self-efficacy as a predictor of writing performance. *Cognitive Therapy and Research*, 8, 107-120.

Pajares, F. (1997). Currents directions in self-efficacy research. En Maehr, M. & Pintrich, P. (Eds.) *Advances in motivation and achievement*. 10, 1-49. Greenwich CT: JAI Press.

Pajares, F. & Valiante, G. (1997). The predictive and mediational role of the writing self-efficacy beliefs of upper elementary students. *Journal of Educational Research*, 90, 353-360.

Pajares, F. & Valiante, G. (1999). Grade Level and Gender Differences in the Writing Self-Beliefs of Middle School Students. *Contemporary Educational Psychology*, 24, 390-405.

Pajares, F., Miller, M. D. & Johnson, M. J. (1999). Gender differences in writing self-beliefs of elementary school students. *Journal of Educational Psychology*, 91, 50-61.

Pajares, F. & Johnson, M. J. (1996).

Self-efficacy beliefs in the writing of high school students: A path analysis. *Psychology in the Schools*, 33, 163-175.

Pajares, F. & Miller, M. D. (1994). The role of self-efficacy and self-concept beliefs in mathematical problem-solving: A path analysis. *Journal of Educational Psychology*, 86, 193-203.

Pérez, E. (2000). *Desarrollo y Validación de un Inventario de Autoeficacia en Inteligencias Múltiples*. Actas del II Encuentro de Orientadores del Mercusor. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. 13.

Schunk, D. H. (1984). Enhancing self-efficacy and achievement through rewards and goals: Motivational and informational effects. *Journal of Educational Research*, 78, 29-34.

Schunk, D.H. (1991). Self-efficacy and academic motivation. *Educational Psychologist*, 26, 207-231.

Shell, D., Murphy, C. & Bruning R. (1989). Self Efficacy and Outcome Expectancy mechanisms in reading and writing achievement. *Journal of Educational Psychology*, 81, 91-100.

Valiante, G. (2000). *Writing Self-efficacy and Gender Orientation. A developmental Perspective*. A Dissertation Proposal. Atlanta: Emory University.

Zeldin, A. (2000). *Review of Career Self-efficacy Literature*. Disertación Doctoral. Universidad de Emory, Atlanta (Inédita).

Zimmerman, B. J. & Bandura, A. (1994). Impact of self-regulatory influences on writing course attainment. *American Educational Research Journal*, 31, 845-862.